¿Qué tiene el carnaval de hoy en españa de subversivo, rebelde o perturbador?

Se habla y se publica, incluso desde la "oficialidad" del significado transgresor del Carnaval. (ver el artículo de Jose Luís Corretje de la Revista de Información Municipal Rivas al Día de febrero 2014 nº 130). Si observamos, con un poco de mirada crítica, lo que en realidad ocurre y paseamos nuestra mirada, con las gafas de la objetividad puestas, ¿qué descubrimos en los concursos de chirigotas patrocinados por las Concejalías de Cultura de los Ayuntamientos? Pues una parodia del auténtico Carnaval, la domesticación por parte de "los cuerdos", políticamente correctos, de la "Fiesta de los locos". Y, quiero recordar aquí lo que ya decía Don Julio Caro Baroja a este propósito: "Han convertido los Carnavales en una fiesta de casino pretencioso". Esto nos debe hacer pensar que mientras el Carnaval esté organizado, controlado, patrocinado y premiado por la "auto-

ridad municipal de turno", será un espectáculo muy parecido al que el "Sindicato Vertical" del régimen franquista organizaba, auspiciado por el mismo Caudillo, cada primero de mayo para celebrar una "Demostración Sindical", llevándose a cabo un despliegue de actuaciones y de exhibiciones folclóricas en el estadio Santiago Bernabeu, al que asistió de forma regular el Dictador. Hay que tener muy presente que el Carnaval durante el tiempo de la dictadura franquista estaba explícitamente prohibido, cosa que parecerá demasiado obvia para algunos, pero lo traigo a la memoria para destacar algo que hoy se quiere eludir, y es que ahora, el desenfreno y el desacato propio de la fiesta del Carnaval está implícitamente prohibido y manifiestamente reglamentado, ordenado, regulado y controlado. Es por esto que considero que la verdadera actitud y la acción más definitoria y definitiva del Carnaval, por utilizar un símil taurino, es aquella que se asemeja más con la de quien se tira de espontáneo al ruedo, en plena lidia. Pienso, en conclusión, que en la organización de las fiestas del Carnaval, en la actualidad, ya sean las de Cádiz, las de las Palmas, las de Tenerife, las de Sitges... las de Torrejón de Ardoz o las de Rivas Vaciamadrid..., por muy emblemáticas y representativas que quieran ser del verdadero espíritu del Carnaval, les ocurre algo muy similar a lo que les ocurre a los partidos que se presentan a las elecciones a ser votados por los espectadores de sus respectivas "comparsas", que por mucho que pretendan, a estas alturas, ser los representantes máximos del sistema democrático, no dejan de ser, en realidad, una "parodia", "mascarada", "farsa" y "burla" de una auténtica Democracia. Que en estos tiempos que corren, con toda la "movida político-económica" en la que estamos y con "las Marchas por la Dignidad" que estamos lamentablemente teniendo que protagonizar, que un Concejal de Cultura no salga "manteado", "vapuleado", "zurrado" y se vaya de "rositas" y "tan orgullosamente ancho" de un acto de entrega de premios en un concurso de chirigotas de Carnaval, para mí, no deja de ser un signo patognómico, es decir, un síntoma infalible de lo hipnotizadas que están las masas y de lo dócilmente amaestrada que está la ciudadanía a la hora, entre otras cosas, de "divertirse" tal y como "mandan los cánones" y "establecen las ordenanzas municipales". Para terminar, solamente, hacer caer en la cuenta al lector del significado del verbo "divertir", en el argot militar: "dirigir la atención del enemigo a otra o a otras partes, para dividir y debilitar sus fuerzas". Y esto es lo que creo que hacen, con el tiempo de ocio de los obedientes ciudadanos, nuestros gobernantes, expertos en "divertirnos". Sería muy saludable para recuperar nuestra indomabilidad recuperar nuestra capacidad de reírnos de "las autoridades que premian y castigan", mostrándoles a propósito del Carnaval que "LA RISA ES EL REFUGIO DE LOS INGOBERNABLES" y "ATREVERNOS A REÍRNOS EN SU CARA HASTA QUE NOS TOMEN DIARIAMENTE EN SERIO". Porque el Carnaval o es un acto consciente de RISASTENCIA o no es.

Rafael Ubal López